

TEMA DE REFLEXIÓN: EL RESUCITADO Y LAS BIENAVENTURANZAS, FUNDAMENTO DE LA ALEGRÍA MISIONERA

(Instrumentum Laboris 91-129)

INTRODUCCIÓN

Después de leer esta breve explicación sobre el eje temático: **El Resucitado y las Bienaventuranzas, Fundamento de la Alegría Misionera**, te invitamos a contestar a las preguntas siguiendo la indicación metodológica de la misma.

Entrega la ficha llenada al párroco quien la hará llegar al responsable de misiones de tu jurisdicción.

1. ASPECTOS ESENCIALES DEL TEMA:

El encuentro con el Resucitado, fuente de nuestra alegría (91-92)

La alegría de los discípulos y misioneros tiene su motivación más profunda en el encuentro personal con Cristo Resucitado (Mt 28,9; Jn 20,20). El texto de los discípulos de Emaús, tanto desde el punto de vista literario como teológico, gira en torno a la centralidad del mensaje que anuncia que "Jesús vive" (cfr. Lc 24,23). Se pueden indicar varios ámbitos de dicha presencia del resucitado, que pueden iluminar toda realidad humana, especialmente las situaciones de decepción y de frustración de cualquier persona.

La alegría de la presencia desapercibida del Resucitado en el camino de la vida (96-98)

En la escena del camino de Emaús la presencia de Jesús, el viviente, en el camino de la vida es una presencia desapercibida, pero no por ello menos real. Es una presencia discreta, misteriosa, que consuela, que interpela, que invita a la comunicación, al recuerdo, a hacer memoria. En el encuentro con el otro y con los otros, abierto al diálogo, va el Señor abriendo el corazón humano para pasar de la tristeza a la alegría. Lo primero que requiere el diálogo es el reconocimiento y la valoración del otro y de los otros, así como de su palabra. El camino "hacia Emaús" es el camino de la humanidad sufriente, decepcionada y deprimida, el lugar de la humanidad frustrada y desesperanzada. Jesús, el Viviente, sin que sepamos exactamente cómo, se ha acercado y es el compañero de aquellos discípulos y de todos los dolientes de la historia. Pero por esta presencia del Resucitado, incluso desapercibida, el corazón humano empieza a ponerse en ascuas y a palpar a ritmo emocionado.

La alegría por la presencia solidaria de Jesús con los discípulos (99-102)

Jesús, el resucitado, habiéndose acercado, "caminaba con ellos" (Lc 24,15). El Resucitado no se desentiende de este mundo, sino que se hace caminante solidario y encontradizo, para entablar diálogo con sus hermanos y reconducirlos a la vida y a la alegría. Como Jesús, también la Iglesia ha de ser mediadora de este encuentro y debe salir a las "periferias geográficas y existenciales" –como dice el papa Francisco–, para ir en busca de los alejados, de los diferentes y, sobre todo, de los excluidos y descartados en el ámbito eclesial, social y político. Y hay que dar la palabra a los "otros", para que los desfavorecidos, los diferentes y los marginados puedan narrar su historia, contar sus hechos, sus preocupaciones, sus frustraciones y fracasos. Especialmente la palabra de las mujeres ha sido minusvalorada y desacreditada en la sociedad, sin embargo, su testimonio y su palabra constituyen la palabra más relevante de todo el texto de Emaús al anunciar a los discípulos el mensaje que ellas, a su vez, habían recibido en la tumba vacía, a saber, que *Cristo vive* (cfr Lc 24,23).

La alegría por la presencia inaudita del Resucitado en la Palabra (103-106)

La misión de la Iglesia consiste en ir a los espacios de muerte, de decepción y de desesperanza, al mundo del dolor y del desconsuelo, para oír y transmitir en el fondo de tanto sepulcro la gran palabra de la esperanza y la alegría que anuncia la vida que procede de Dios Padre. En el relato de Emaús mientras Jesús explicaba todo esto el corazón de los discípulos estaba en ascuas de alegría. Es la palabra de Jesús que comunica la gran alegría de la salvación. Y toda la acción evangelizadora y misionera de la Iglesia debe apuntar a la presentación explícita del misterio de Jesucristo, pues de él hablan todas las

Escrituras. Los evangelios relatan el camino de Jesús que nos invita a la entrega de la vida a favor de los demás. Y entre sus mensajes de alegría destaca el anuncio de las Bienaventuranzas, auténtica síntesis antológica de la alegría del Evangelio.

La "dicha" de la alegría en las bienaventuranzas evangélicas (107-116)

El Sermón de la montaña del evangelio de Mateo comienza con las bienaventuranzas donde Jesús proclama la dicha del Reino de Dios como una propuesta de alegría, de alcance universal, que presenta a los pobres de la tierra y a los que se hacen pobres por amor a Dios y al prójimo como los destinatarios primeros de la dicha propia del Reino. Las bienaventuranzas contienen paradojas sagradas, especialmente en las primeras de Mateo en el sermón de la montaña y sus paralelos lucanos: en ellos se siguen afirmaciones fundamentales que revelan a los seres humanos en estados de severa dificultad, pobreza, aflicción, desamparo, hambre, sed, como destinatarios del Reino de Dios y de los bienes de consuelo, alegría y superación de las necesidades. También el favor de Dios tiene como destinatarios a todos aquellos que actúan ayudando con misericordia a favor de los necesitados, con limpieza de corazón, generando la paz en el mundo hasta asumir incluso la persecución por su fidelidad a la justicia de Dios. La palabra "Dichoso" expresa una profunda alegría interior en la persona, que tiene su origen en Dios y en su Reino, que se puede vivir hasta en situaciones adversas o de sufrimiento y cuyo motivo es siempre, explícita o implícitamente, Dios. Las bienaventuranzas constituyen el mejor fundamento de la "opción preferencial y evangélica por los pobres" en el mensaje de Jesús.

La alegría del Padre brota de su misericordia entrañable (117-123)

La revelación divina manifiesta la alegría del Padre en la parábola del hijo pródigo (Lc 15,32). En ella la conmoción del padre que "misericordea" culmina en un beso efusivo y en la fiesta que desencadena. Como el padre de la parábola del hijo pródigo, Jesús es también el Buen Pastor que experimenta la alegría cuando encuentra a la oveja perdida (Lc 15,5). Este amor de Cristo es el que nos lleva a la plenitud de la alegría, que está íntimamente unida a la Pasión de Cristo, pues de ésta nace la verdadera alegría (Jn 15,13-14).

La alegría por la presencia reconocida del Resucitado en el pan partido (124-129)

En el relato de Emaús la celebración eucarística de la fracción del pan es la presencia reconocida y gozosa del Resucitado en el mundo y fuente y cumbre de la vida cristiana. La Eucaristía es "Pan partido para la vida del mundo". Este gesto primordial de "partir el pan" revela en sí mismo la identidad profunda del crucificado y resucitado (Lc 24,35), recapitula todo su misterio y constituye el símbolo primordial de la vida de Cristo y de la Iglesia. En Hch 2,46 se indica que los creyentes partían el pan en las casas y compartían la comida con gran alegría y sencillez de corazón. La alegría de la Eucaristía es una alegría exultante, mesiánica, desbordante. Tras el encuentro con Jesús y el reconocimiento de su identidad, los discípulos de Emaús, llenos de alegría, experimentaron la liberación profunda que significa el paso de una vida sumergida en el absurdo, la frustración y la desesperanza a una conducta nueva, caracterizada por el testimonio gozoso de la presencia viva del Señor.

Cuatro preguntas sobre la Alegría, elaboradas desde las del Instrumentum Laboris:

- 9 y 11. ¿Cómo hacer de nuestras comunidades cristianas católicas espacios de encuentro gozoso y de comunicación con las personas que viven decepciones profundas por los sufrimientos que llevan consigo las enfermedades o las diferentes situaciones de marginación social?
- 20-27. ¿Qué tipo de planteamiento misionero predomina en nuestras actividades pastorales, el de "transmitir" contenidos o el de "compartir" experiencias con alegría? ¿Qué habría que cambiar para hacer un planteamiento más coherente con la metodología de Jesús en el relato de Emaús?
- 40-46. ¿Qué se puede hacer para avivar el conocimiento de la Sagrada Escritura y, en particular, el mensaje de Cristo Resucitado y de las Bienaventuranzas en nuestras comunidades y experimentar la alegría y la potencia del Evangelio en nuestra vida cristiana?
47. ¿Es la alegría del Reino en la opción preferencial y evangélica por los pobres, contenida en las bienaventuranzas, el eje transversal de todas las actividades y estructuras de la Iglesia en nuestras actividades? ¿Qué podemos hacer para que lo sea en la actividad catequética, litúrgica, misionera y evangelizadora? Hagan todas las propuestas que quieran.



REFLEXIÓN SOBRE EL TEMA DE LA ALEGRÍA

VER

Pregunta 1: ¿Qué realidades personales, sociales y eclesiales te parecen más decepcionantes y por eso más necesitadas de ser iluminadas con la Alegría del Evangelio? Marca cinco de ellas y explica por qué.

10. Cambio de época y de paradigma en la sociedad de la información.....
18. El diálogo intercultural e interreligioso con el "otro".....
21. El desprecio y la violencia contra la vida y la dignidad humana.....
22. La problemática de la migración forzada.....
23. La vulneración de los derechos humanos.....
24. La lógica del mercado genera exclusión.....
25. El dominio económico de unos pocos genera desempleo y pobreza.....
26. La preocupante situación de la mujer.....
28. El drama ecológico y desintegrador de nuestro mundo.....
43. El contexto global de la modernidad débil y relativista.....
44. La negatividad e inmoralidad inherentes a la modernidad.....
50. Descenso de vocaciones sacerdotales y aumento del secularismo.....
51. Expansión de las sectas religiosas.....
53. La persona vacía y fragmentada.....
54. La crisis de la institución de la familia.....
66. La misión profética de anuncio del Evangelio y denuncia de la injusticia.....

Explica brevemente tu respuesta:

JUZGAR

Pregunta 2: Teniendo en cuenta el Esquema general del tema de la alegría cuyas formulaciones ponemos a continuación y habiendo leído los aspectos esenciales del mismo resumidos anteriormente, marca o subraya al menos ocho puntos que consideres más importantes para tenerlos en cuenta en la Misión de comunicar la alegría del Evangelio e indica por qué.

ESQUEMA GENERAL DEL TEMA: LA ALEGRÍA

I. LA ALEGRÍA MISTERIOSA DEL RESUCITADO (91-106)

91. El encuentro con el Resucitado, fuente de nuestra alegría.....
92. El anuncio del Resucitado que vive, clave de la alegría misionera.....
93. La alegría cristiana gira en torno a la resurrección.....
94. El camino de Emaús como modelo de evangelización.....
95. Dios, Trinidad de amor, es fuente de la alegría.....
96. La alegría misteriosa de la presencia desapercibida del Resucitado en el camino de la vida.....
97. La alegría incipiente por la presencia del Resucitado en el diálogo compartido.....
98. La alegría por la presencia paradójica del Resucitado en las periferias del sufrimiento.....
99. La alegría por la presencia solidaria de Jesús con los discípulos.....
100. La alegría por la presencia dialogante y oyente del Resucitado.....
101. La alegría de la presencia humilde y empoderadora de Jesús con los desalentados.....
102. El protagonismo de la mujer al comunicar la alegría del Evangelio.....
103. La alegría por la presencia inaudita del Resucitado en la palabra del Kerigma.....
104. La alegría de los discípulos misioneros se fundamenta en la resurrección de Jesús.....
105. La alegría por la presencia desveladora del Mesías desde la Sagrada Escritura.....
106. La alegría por la presencia emocionada y apasionada del Resucitado en la comunicación del Evangelio.....

II. LA ALEGRÍA PARADÓJICA DE LAS BIENAVENTURANZAS (107-116)

107. La "dicha" de la alegría en las bienaventuranzas evangélicas.....
108. El término griego *makarioi*: Bienaventurados, felices, dichosos.....

109. La paradójica dicha de los desdichados según las bienaventuranzas.....
110. La dicha del Reinado de Dios para los pobres.....
111. La alegría de los "pobres con espíritu" o "pobres a conciencia" en Mt 5,3.....
112. Las bienaventuranzas, fundamento de la opción por los pobres.....
113. La alegría de las bienaventuranzas en el espíritu de la gratuidad abarca el presente y el futuro.....
114. La alegría de las Bienaventuranzas es la alegría de la Pasión de Cristo.....
115. La alegría de las bienaventuranzas es inefable y radiante pues nace de la comunión con la Pasión de Cristo.....
116. La alegría de las Bienaventuranzas es la alegría del Espíritu.....

III. LA ALEGRÍA DESBORDANTE POR LA MISERICORDIA DE DIOS (117-123)

117. La alegría del Padre brota de su misericordia entrañable (Lc 15,11-32).....
118. La alegría del perdón se expresa en el beso entrañable y en la gran fiesta.....
119. La alegría de Jesús tiene su fuente en el amor divino.....
120. El amor de la amistad de Jesús lleva a la plenitud de la alegría.....
121. La alegría procedente del amor sacrificial es el colmo del amor.....
122. La alegría de las bienaventuranzas es exultante como la de la Virgen María.....
123. La alegría de la presencia del Señor en la acogida al forastero desconocido.....

IV. LA ALEGRÍA EUCARÍSTICA Y MISIONERA (124-129)

124. La alegría por la presencia reconocida del Resucitado en el pan partido de la Eucaristía.....
125. El dinamismo espiritual del "partir el pan".....
126. La gran alegría de la fracción del pan en la comunidad cristiana primitiva (Hch 2,46).....
127. Las actitudes y sentimientos de la persona transformados por la alegría trinitaria.....
128. La alegría de la actividad testimonial y misionera de la Iglesia.....
129. Una Iglesia gozosa y cercana a los que sufren.....

Explica brevemente tu respuesta:

ACTUAR

Pregunta 3: Entre las prioridades y líneas de acción que a continuación se enumeran cuáles consideras más necesarias para la Misión de comunicar la Alegría, marca al menos cuatro y explica por qué.

236. Anunciar la persona y el misterio de Jesús de Nazaret, Hijo de Dios.....
238. La fe cristiana es el camino hacia la plenitud de la alegría.....
239. Jesucristo es el camino de la belleza en la Evangelización.....
240. El diálogo del Evangelio con la ciencia y la filosofía, camino de evangelización.....
241. La evangelización de las culturas.....
245. Prioridades: Compartir, Comunicar, Celebrar, Comprometerse.....
248. Evangelizar con alegría, ternura, misericordia y hospitalidad.....
253. Destacar la centralidad y la alegría del mensaje pascual.....
254. Educar en la alegría de las bienaventuranzas evangélicas.....
256. Fomentar espacios de diálogo y de alegría en nuestras comunidades.....
258. Ir a las periferias del dolor y comunicar alegría.....
259. Crear espacios de acogida y de alegría para los excluidos.....
260. Celebrar la liturgia en clave misionera.....
264. La Eucaristía, cumbre y fuente de la alegría del Evangelio.....
266. Fomentar el sacramento del perdón y de la misericordia de Dios.....

Explica brevemente tu respuesta: